SALUD / PÍLDORAS

OPINIÓN

Innovación y compromiso con la excelencia

Si hay algo que evoluciona constantemente es, sin duda, la exigencia de los consumidores. En un contexto en el que la oferta se incrementa a ritmos vertiginosos, las empresas del sector de la alimentación debemos adaptarnos a los gustos y necesidades del cliente, ofreciendo el mejor producto, de gran calidad y al mejor precio. Para ello, disponemos de un aliado: la innovación. Hablamos de innovación como motor de progreso y herramienta fundamental en la búsqueda de la excelencia del producto, pero también al servicio de la sostenibilidad del sector. Innovación como palanca de la cadena agroalimentaria sostenible. Los consumidores exigen, cada vez más, empresas que se involucren responsablemente en aspectos que van más allá de la rentabilidad empresarial. Este cambio de tendencia nos obliga a reinventarnos, a participar activamente aportando valor a toda la cadena agroalimentaria, y ofrecer soluciones eficientes que nos permitan mejorar la salud y la calidad de vida de los consumidores. El compromiso de las empresas del sector de la alimentación con la excelencia y la sostenibilidad pasa por invertir en

«Esta apuesta permite garantizar la seguridad alimentaria y ofrecer productos más saludables»

I+D+i. Una verdadera y seria apuesta por la innovación permite, entre otras cosas, garantizar la seguridad alimentaria, ofrecer productos cada vez más sabrosos y saludables, con menos grasas y más fibra, acortar o alargar la vida del producto manteniendo intactas las propiedades, reducir costes y mantener el precio más bajo posible. En definitiva, lograr la confianza del consumidor en base a la calidad y la eficiencia. Los centros de investigación, desarrollo y co-innovación-innovar de la mano del cliente-se convierten en elementos clave para el futuro del sector. Gracias a ellos, podemos entender qué busca el consumidor e investigar sobre cómo satisfacerlo, apostando por aportar valor social y medioambiental.

MARISA PIÑÁN CORRAL
Directora de Innovación
y Desarrollo, Grupo SIRO

TECNOLOGÍA PUNTA PARA COMBATIR EL CÁNCER DE MAMA

El Hospital Beata María Ana de Madrid ofrece una de las pocas unidades integrales de tumor de mama que cuenta con los requisitos de la Sociedad Española de Senología

P. PÉREZ • MADRID

La Unidad de Cáncer de Mama del Hospital Beata María Ana lleva unos pocos meses en funcionamiento, pero con un objetivo claro: lograr el confort de la paciente en todo momento y ofrecer el tratamiento con mejor pronóstico. Pocos centros hospitalarios pueden presumir de contar con una unidad acreditada por la Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria. «Esto que cumple una serie de requisitos para el abordaje integral del tumor y que aúna a toda una batería de especialistas médicos, que van desde el oncólogo, al cirujano, al radiólogo, al personal de enfermería...», explica Pedro Aramburo, especialista en Oncología Médica del centro.

Esto significa que una paciente que entra por la puerta de la consulta con una sospecha de cáncer y sin diagnóstico, puede ser diagnosticada e iniciar su tratamiento en menos de tres semanas. «Todas las pruebas las realizamos en el hospital. La paciente va literalmente de la mano, no necesita ir de “peregrinación” buscando un especialista cada

vez. Aquí podemos hacer todas las pruebas (las biopsias) y tener los resultados en menos de 21 días», apunta José Luis Escat, cirujano general especialista en cirugía de la mama. Los casos de las pacientes son revisados por el comité, quién estudia al menos unos cuatro a la semana.

Además de tener acceso a una amplia cartera de servicios, la unidad se completa con la posibilidad de acceder al consejo genético «que puede ser a demanda de la paciente o recomendado por nosotros en los casos que consideremos oportunos», apunta Aramburo. El oncólogo señala que también miran no sólo los genes del paciente, sino los marcadores moleculares del tumor en sí para predecir los tratamientos que presenten un mejor pronóstico.

TECNOLOGÍA PUNTA

Uno de los baluartes diferenciadores de esta Unidad de Cáncer de Mama es quizás el aval tecnológico. El Hospital Beata María Ana cuenta con una de las máquinas más punteras en España en el área del tratamiento radioterápico. «True Beam STX Powered by Novalis es una máquina que mejora los tratamientos por su precisión, celeridad y versatilidad», apunta Rodrigo Garcá-Alejo, jefe del Servicio de

Radioterapia de iTAcC, perteneciente a la unidad multidisciplinar. La máquina permite, sólo en determinados casos muy concretos –que dependen del tipo de tumor y de los tratamientos previos a los que se haya sometido la enferma–, acortar el número de sesiones, que podrían pasar de cinco a tres semanas, o incluso sólo a una semana. «Esto es posible gracias al hipofraccionamiento, que permite un aumento de las dosis en menos sesiones» añade Garcá-Alejo.

Además, este tipo de radioterapia ofrece una menor toxicidad, «la precisión hace que los órganos que se encuentran por debajo de la mama –corazón y pulmones– queden a “salvo” y sufran menos. Y esto es en beneficio de las pacientes», apunta Garcá-Alejo. Y quizás esto resume el objetivo que persiguen con la creación de la unidad, que no es otro que «lograr un abordaje integral desde que la paciente entra por la puerta del hospital hasta que se va, con unos estándares de calidad que repercuten en su bienestar y en el resultado final del tratamiento. Con esta unidad queremos sentar las bases que nos sirvan para poder trasladar ese conocimiento a otro tipo de tumores frecuentes –como el de pulmón», añade Aramburo.

PSIQUIATRÍA

Dos expertos del Clínico lideran la Estrategia en Salud Mental

Los doctores José Luís Carrasco, jefe de Sección y Catedrático de la Universidad Complutense, y Marina Díaz-Marsa, responsable de la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria, ambos del Servicio de Psiquiatría del Hospital Clínico San Carlos, van a dirigir dos proyectos enmarcados dentro de la Estrategia en Salud Mental con el objetivo de contribuir a la unificación y mejora de la atención integral a la salud mental en el Sistema Nacional de Salud. Puestos en marcha por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, el doctor Carrasco dirigirá el proyecto titulado Trastorno Límite de la Personalidad, Unidad que coordina en el citado hospital, cuyo objetivo es la elaboración de la propuesta de pisos terapéuticos. Por su parte, la doctora Díaz-Marsa, es la directora del proyecto Trastornos de la

Conducta Alimentaria, cuyo objetivo es la elaboración del Proyecto de Cronicidad de los Trastornos de Conducta Alimentaria. Para ello, ambos directores van a contar con la colaboración de expertos propuestos por las Comunidades Autónomas, Sociedades Científicas, Asociaciones de Pacientes, Familiares y los Coordinadores Científicos de la citada Estrategia. Estos dos especialistas de la sanidad madrileña tienen una amplia experiencia en estos campos de la psiquiatría. Así, el doctor Carrasco impulsó la puesta en marcha de dos pisos terapéuticos con resultados muy satisfactorios para los pacientes que los utilizan. En 2011, la doctora Díaz-Marsa puso en marcha un comedor terapéutico para «enseñar a comer» a los pacientes con trastornos de la alimentación, especialmente a aquellos con graves dificultades para controlar su conducta.

El doctor José Luis Carrasco

La doctora Marina Díaz-Marsa